



48th Fighter Wing

Un F-15C estadounidense junto a dos Eurofighter del Ala 14 en una operación de combate aire-aire durante el ejercicio.



Julio Maiz



Manuel Acosta

El E-3A Sentry de la OTAN participó en misiones de mando y control. A la izqda., revisión de un F-18 del Ala 15. Debajo, dos de ellos en vuelo.



Julio Maiz

## EJERCICIO OCEAN SKY 2019

# EL DOMINIO de los cielos

El Ejército del Aire pone a prueba en Canarias su capacidad de defensa y superioridad aérea

LOS cielos canarios, y en especial la zona acotada al sur del archipiélago denominada *Delta 79*, han sido escenario del ejercicio *Ocean Sky 2019*, que tuvo lugar entre los días 19 y 30 de octubre, organizado y dirigido por el Mando Aéreo de Combate (MACOM) del Ejército del Aire. «La superioridad aérea es una condición necesaria para que la acción conjunta de las fuerzas terrestres, navales y aéreas pueda gozar de libertad de movimiento, posibilitando que puedan alcanzar sus objetivos», explicaba durante una jornada de prensa el teniente coronel Fernández de Bobadilla remarcando la importancia de este tipo de operaciones.

El ejercicio se desarrolló en dos fases: una primera, teórica, incluyó las llamadas «conferencias de integración de fuerzas», destinadas al conocimiento de las aeronaves que iban a participar, y otros aspectos, como seguridad de vuelo y tácticas de combate.

En una segunda fase, práctica, se realizaron misiones de combate aéreo en varios escenarios y con gran número de aviones de diferentes modelos enfrentándose entre sí (se llegaron a enfrentar hasta 18 aparatos contra 14). Estas operaciones se conocen por sus designaciones anglosajonas de DACT (*Dissimilar Air Combat Training*) y

MFFO (*Mixed Fighter Force Operations*). El objetivo era elevar la interoperabilidad entre los distintos tipos de aviones, así como evaluar y mejorar las tácticas, técnicas y procedimientos de los cazas aliados. Este tipo de ejercicios se venían realizando anualmente, con la citada designación de DACT, en este mismo escenario canario desde el año 2004.

En esta primera edición del *Ocean Sky*, la base aérea de Gando (Gran Canaria) fue el principal campamento y punto de reunión para los 50 cazas de España, EEUU y Turquía y más de 700 efectivos que participaron en las maniobras. Dicha base es la sede del Ala 46, encargada, con sus cazas *F/A-18A*, de proteger las 24 horas al día el espacio aéreo de esta parte de España y, por ende, del flanco sur de la OTAN.

Participaron  
50 aviones de  
combate de  
España, EEUU y  
Turquía

El grueso de los aviones de combate que se dieron cita en el ejercicio lo conformaron los *Eurofighter* de las Alas 11 y 14, y los *EF-18M* de las Alas 12 y 15, que llenaron las plataformas de la base de Gando, y a los que se añadían los referidos *F/A-18A* del Ala 46, alojados en los refugios acorazados de la instalación. Asimismo, en esta macro base, que comparte pistas con el aeropuerto internacional de Gran Canaria, con cuyos controladores se sincronizaron las múltiples operaciones aéreas, operó un *tanquero* del Ala 31, en este caso un veterano *KC-130H Hércules*.

Esta fuerza, se completó con doce *Grim Reapers*, los conocidos aviones de combate *F-15C/D* del 493 Escuadrón de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos en Europa (*United States Air Force Europe, USAFE*). Entre estos aparatos, que llegaron procedentes de su base en el centro de Inglaterra, uno estaba pintado con las bandas de invasión, blancas y negras, que rememoran los 75 años de la participación de su unidad superior. El *48 Fighter Wing*, en el desembarco y la campaña de Normandía durante la Segunda Guerra Mundial, por entonces equipada con los cazabombarderos de pistón *P-47 Thunderbolt*.

Además, estuvieron presentes en el *Ocean Sky 2019* tres *F-16C/D* de la Fuerza Aérea de Turquía, llegados a Gando tras



Participaron doce cazas *F15C/D* de la USAFE como el de la izquierda. Arriba, junto a dos *Eurofighter* españoles. Debajo, uno de ellos luce las bandan de invasión, en homenaje a los 75 años del desembarco de Normadía.



un largo viaje desde su base de Merzifon. El aeródromo militar de Lanzarote también acogió a parte de las unidades participantes en el ejercicio. En sus instalaciones estuvieron basados uno de los nuevos aviones *A-400M* del Ala 31, con la misión principal de reabastecer en vuelo a los cazabombarderos, y un aparato de guerra electrónica *Falcon 20*, del 47 Grupo Mixto de Fuerzas Aéreas, con la función de «meter ruido» electrónico a los participantes.

Como en todo tipo de operaciones aéreas, se contó con la imprescindible función de Mando y Control, en concreto, mediante un *Boeing E-3A Sentry* de la OTAN, uno de los conocidos AWACS (*Airborne Early Warning and Control System*), que llegaba el 18 de octubre procedente de su base de Geilenkirchen (Alemania).

El ejercicio tuvo, además, el apoyo del Grupo de Alerta y Control (GRUALERCON), que se ocupó del control táctico de más de la mitad de las misiones voladas, y que actuaba como reserva en caso de que no estuviera disponible el AWACS. También se desplegó un amplio dispositivo de seguridad, a cargo del Escuadrón de

Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) que se encargó de dar protección a la zona operativa donde se realizaba el planeamiento y análisis de las misiones. Por su parte, el Segundo Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (SEADA) proporcionó las infraestructuras desplegables de apoyo al ejercicio que completaban las fijan de Gando.

Tampoco faltó la ciberseguridad, ya que el Centro de Informática de Gestión (CIGES) instaló una red informática aislada y segura que dio soporte a la ejecución del ejercicio.

Durante los doce intensos días que duró el *Ocean Sky 2019* las unidades participantes completaron 24 misiones, lo que conllevó una cifra superior a las

*Se completaron  
24 misiones,  
dos diarias, con  
un total de 500  
salidas*

500 salidas. «A primera hora de la mañana no sabemos los retos que se nos van a plantear en el día. Cada jornada el MACOM nos propone una misión diferente, de la que no tenemos ningún conocimiento previo, que se ha de planificar durante horas y que, como en una operación real, está sujeta a todo tipo de variables, como los informes de inteligencia, entre otras», comentaba un veterano capitán del Ejército del Aire participante. Esta actividad y los diferentes *briefings* conjuntos y por unidad, eran previos a la misión de vuelo, que se alargaban entre dos y tres horas. Una vez cumplida la misión y tras regresar a la base, llegaba el momento para los *debriefings* de análisis, con lo que la jornada se prolongaba hasta doce horas.

La parte más visible de este entrenamiento fueron las salidas de las formaciones de los diferentes aviones, dos veces al día, incluidos los fines de semana, a las que precedía la salida del referido AWACS de la OTAN que, por la naturaleza de su misión, debía de estar en su altura precisa, antes de que comenzara cada ejercicio. En el suelo, el 82 Grupo de Fuerzas Aéreas, otra



Un A-400M del Ala 31 reabastece en vuelo a los F-18 del Ala 12.

David Lupis

de las unidades con sede en Gando, mantenía sus tripulaciones listas para actuar en caso de algún percance. Es la misión que sus hombres y mujeres realizan habitualmente y que consiste en asegurar la cobertura para operaciones de búsqueda y salvamento (*Search and Rescue*, SAR) en Canarias con sus aviones *D4 VIGMA* y sus nuevos helicópteros *AS332C1e*.

Además del personal español y de los escuadrones estadounidense y turco, el ejercicio contó con observadores de las fuerzas aéreas de Polonia y Grecia, así como del Mando Europeo de Transporte Aéreo.

### ESPACIO AÉREO ÚNICO

En el *Ocean Sky* se pusieron a prueba las capacidades de la estructura de Mando y Control del MACOM simulando una campaña de superioridad aérea, lo que permitió incrementar el nivel de preparación para el combate aire-aire de las unidades de caza del Ejército del Aire y de las referidas unidades extranjeras in-

vitadas. Para ello se planificaron toda clase de escenarios, desde el rescate de un piloto derribado, a la cobertura aérea de una misión humanitaria o la evacuación de no combatientes de una zona en crisis. Todo ello, con la oposición de una fuerza aérea enemiga.

«Es el ejercicio más importante de los que se realizan en Europa en el ámbito de la defensa aérea», comentaba el teniente general Cesar Simón, jefe del MACOM en la citada jornada de prensa durante el ejercicio. «Tenemos un es-

pacio aéreo único —añadía— que nos permite realizar misiones de una complejidad extrema y recrear todo tipo de escenarios. Además de la climatología, que suele ser un factor limitativo para las operaciones aéreas, y que aquí, normalmente, no es un problema».

El teniente general hacía referencia a la existencia, a solo 74 kilómetros de Gando, de la denominada *Delta-79*, una de las zonas de entrenamiento más grandes de Europa (370 por 300 kilómetros, aproximadamente) lo que permite ejecutar los combates aire-aire en todas sus variantes, sin limitaciones de velocidad o de altura, y permitiendo el lanzamiento de *chaff* y bengalas.

El agregado aéreo de la Embajada de EEUU, coronel Glenn LeMasters, también asistió al día para visitantes y medios de comunicación. «El ejercicio *Ocean Sky* —señaló— es una oportunidad fantástica para que los aliados de la OTAN trabajemos y mejoremos juntos, a la vez que ganamos interoperabilidad».

**Julio Maíz**



Manuel Acosta

Uno de los tres F-16C/D de la Fuerza Aérea de Turquía que volaron a Gando desde su base de Merzifon.